



Principios de la buena gobernabilidad

por Paula Dobriansky, Subsecretaria de Estado para Asuntos Mundiales
Departamento de Estado de Estados Unidos, Programas de Información Internacional

"El desarrollo no puede prosperar allí donde no se escucha la voz del pueblo, donde no se respetan los derechos humanos, donde no fluye la información, y donde la sociedad civil y el sistema judicial son débiles", dice Paula Dobriansky, subsecretaria de Estado para Asuntos Mundiales. Luego procedió a describir las cinco normas que guían el ejercicio de un buen gobierno que serán utilizadas por la administración Bush para determinar la elegibilidad de los países recipientes de asistencia para el desarrollo en conformidad con la Cuenta del Reto del Milenio (CRM): elecciones libres y justas, sistema judicial independiente e imperio de la ley, libertad de expresión y prensa, ausencia de corrupción e inversión del gobierno en servicios sociales básicos. Estas normas, dice la subsecretaria de Estado, constituyen los fundamentos de una democracia moderna, establecen la base para la creación de mercados de capital, y estimulan la inversión extranjera e interna.

En marzo de 2002, en la reunión en Monterrey, México, el presidente George W. Bush dio a conocer su objetivo de aumentar la asistencia básica de Estados Unidos a los programas de desarrollo en países extranjeros en un 50 por ciento durante los próximos tres años --lo que equivale a un incremento anual de 5.000 millones de dólares con respecto del nivel actual de financiamiento--, y de mejorar la efectividad de la asistencia. Debido a que la adopción de políticas acertadas es una condición fundamental del desarrollo, los fondos se consignarán en una Cuenta del Reto del Milenio (CRM) y se distribuirán a naciones que, en palabras del presidente, "gobiernan con justicia, invierten en su pueblo y adelantan la libertad económica". Para la selección de las naciones que reúnen estas condiciones, la recién establecida Corporación del Reto del Milenio utilizará indicadores específicos para medir su desempeño. Un indicador decisivo será la evidencia del ejercicio de un gobierno bueno y justo en el país.

La política exterior estadounidense siempre ha fomentado el principio de un buen gobierno, y la nueva iniciativa del presidente Bush avala este enfoque. Por medio de la asistencia monetaria, las iniciativas conjuntas y el diálogo internacional, Estados Unidos ha proporcionado apoyo y aliento a las naciones para que apliquen políticas y constituyan gobiernos que favorecen la prosperidad de la dignidad y la libertad humanas. Algunos de los principios de buen gobierno que apoya Estados Unidos se remontan a los tiempos de la antigua Grecia. Otros se han formulado en épocas más recientes o son el resultado de lecciones aprendidas de la propia historia de Estados Unidos y de otros países.

En términos generales, un buen gobierno fomenta derechos fundamentales y universales. Debido a que Estados Unidos cree en que el poder político radica en el pueblo, la CRM está orientada hacia el apoyo de los principios de gobierno que posibilitan a los pueblos vivir su vida en una sociedad justa, equitativa y democrática. Queremos proporcionar a las naciones en desarrollo las herramientas que necesitan para educar a sus ciudadanos y para aprovechar las oportunidades que presenta la economía internacional. Estamos trabajando para erradicar la corrupción y crear un respeto renovado por los derechos humanos, así como por los derechos de propiedad.

Es probable que el principio más fundamental e importante del ejercicio de un buen gobierno sea que las instituciones políticas de una nación deben ser democráticas. En palabras de uno de los más famosos presidentes de Estados Unidos, Abraham Lincoln, la democracia es una forma de gobierno "del pueblo, por el pueblo y para el pueblo". Ello significa que los derechos y principios de un gobierno democrático pueden y deben ser de aplicación universal. No son una invención únicamente estadounidense. El derecho de cada persona de expresarse libremente sobre su gobierno es un derecho humano básico que emana del valor de cada persona como ser humano, y que es reconocido por todas las naciones del mundo.

Elecciones libres y justas

El ejercicio de un buen gobierno requiere que en una democracia operante estén presentes salvaguardias y derechos legales. Uno de los indicadores de elegibilidad de la CRM es el compromiso de un país con los derechos políticos de sus ciudadanos. Por ejemplo, es indispensable que las elecciones de la nación se celebren justa y libremente. Ello significa que los electores ejercerán su opción entre los candidatos y su derecho de acceso a información sobre los programas de esos candidatos.

Las elecciones libres y justas son abiertas y transparentes a todas las personas sin discriminación por sexo, raza o etnia, y no son restringidas por interferencia o coerción del gobierno. Además, las elecciones establecen la base para una mayor inversión interna y menos fuga de capital nacional. El derecho a unas elecciones libres y justas deberá ser garantizado por los salvaguardias constitucionales y legales pertinentes, ya que solo unas elecciones honradas hacen posible la rendición de cuentas por los gobiernos a sus ciudadanos. Los votantes deberán participar libremente en el proceso político, ya sea mediante partidos políticos u organizaciones cívicas. Sin embargo, las elecciones no son la única piedra angular de la democracia. El liderazgo responsable y la realización de la voluntad del pueblo son asimismo esenciales para asegurar que las elecciones sean un medio y no el fin de una sociedad democrática.

Sistema judicial independiente y el imperio de la ley

Otro principio de un gobierno democrático y justo es la presencia en la constitución de limitaciones al poder del gobierno. Dichas limitaciones incluyen elecciones en intervalos periódicos, la garantía de los derechos civiles y un sistema judicial independiente al cual los ciudadanos puedan recurrir para su protección y para la reparación de agravios por el gobierno. Estas limitaciones contribuyen a que las ramas del gobierno sean mutuamente responsables y rindan cuentas al pueblo. La rendición de cuentas es otro factor de elegibilidad de la CRM que se considerará al determinar si se ejerce un buen gobierno en el país.

Un sistema judicial independiente es importante para preservar el imperio de la ley, otra norma que guía el ejercicio de un buen gobierno y uno de los criterios de la CRM. Hace falta más que tribunales bien establecidos para asegurar la ejecución constante y equitativa de las leyes de una nación. Todas las ramas del gobierno deberán adherirse al imperio del derecho. El imperio de la ley es asimismo la base para la creación de empresas y para el establecimiento de los mercados de capital que apuntalan el desarrollo económico. Los ciudadanos o sus representantes elegidos deberán tomar parte en todas las etapas de elaboración de las leyes, lo que le da una participación en el proceso y la confianza de que esa ley preservará sus derechos individuales y sus derechos de propiedad.

No es sólo necesario aplicar las leyes, sino hacerlo justamente y libre de discriminación. El ejercicio de un buen gobierno supone la protección equitativa de mujeres y de minorías, así como el libre y justo acceso a los sistemas judiciales y administrativos. No se deberán negar derechos políticos y civiles a ciudadanos por sexo, raza o etnia. Los tribunales de la nación no estarán únicamente accesibles a unos cuantos escogidos. Los organismos públicos deberán posibilitar las apelaciones sobre regulaciones, así como la

participación de los ciudadanos en el proceso de adopción de decisiones, y se deberá dar acceso a los ciudadanos a estos organismos de manera pertinente y oportuna.

Libertad de expresión y prensa

Para poder funcionar como es debido, una sociedad justa y democrática debe tener un flujo libre de información e ideas. Ello se realiza mejor con la creación de una prensa libre y abierta, y con la libertad de palabra y expresión, que es uno de los criterios de elegibilidad de la CRM que atañen los derechos políticos y libertades civiles. Una prensa libre proporciona información necesaria a los votantes para adoptar decisiones bien fundamentadas. Facilita el discurso político, crea un "mercado de ideas" donde no se sofoca ninguna opinión y se eligen las mejores. Una prensa libre puede también actuar como limitación al poder del gobierno que asegura que los funcionarios e instituciones del gobierno rindan constantemente cuenta a los electores. La capacidad de los medios de informar sobre el comercio y la economía es también importante para la preservación de la confianza del público en los mercados, y para atraer la inversión extranjera e interna. El derecho de la prensa de publicar, opinar, criticar e informar libremente es un principio fundamental de la democracia.

El combate contra la corrupción

El ejercicio de un buen gobierno equivale a la ausencia de la corrupción, y los países no podrán ser elegibles a la asistencia de la CRM si son corruptos. Para preservar la integridad de la democracia, los gobiernos deberán esforzarse por liberarse del cohecho y el soborno. La corrupción perjudica el desarrollo y las reformas económicas, impide la capacidad de los países en desarrollo de atraer la inversión extranjera, entorpece el crecimiento de las instituciones democráticas y concentra el poder en manos de unos pocos. La mejor manera de combatir la corrupción es mediante la apertura y la transparencia del gobierno. Si bien en algunos casos los gobiernos tienen la responsabilidad de mantener el secreto y la confidencialidad, también es cierto que deben responder al derecho del ciudadano de estar informado. Las leyes firmes contra la corrupción y la presencia de organismos de aplicación de la ley que trabajan contra la corrupción demuestran el compromiso de un gobierno con ese principio.

La inversión en el pueblo

Por último, el ejercicio de un buen gobierno requiere que los gobiernos inviertan en el pueblo y trabajen para preservar el bienestar de sus ciudadanos independientemente de sexo, raza o etnia. Los gobiernos deberán dedicar recursos a la atención de salud, a la educación y a combatir la pobreza. Deberán emprender esfuerzos para crear un clima económico en el que la gente encuentre puestos de trabajo y se establezcan empresas. Junto con otras medidas, la capacidad del gobierno de mantener a su gente es una de las consideraciones de la CRM en la determinación de la efectividad de un gobierno. Los gobiernos tienen asimismo la obligación de proteger a sus ciudadanos contra delitos violentos, especialmente el tráfico de personas. Las mujeres y las jóvenes son las más vulnerables a este comercio ilegal, que sólo puede detenerse con la aplicación diligente de la ley.

Conclusión

La práctica de las normas que guían un gobierno justo y bueno resulta en una sociedad libre y abierta en la que la gente puede ir en pos de sus esperanzas y sueños. Ello facilita la creación de economías robustas y libres que cuentan con la confianza de los inversionistas e instituciones financieras. El desarrollo no puede prosperar allí donde no se escucha la voz del pueblo, donde no se respetan los derechos humanos, donde no fluye la información, y donde la sociedad civil y el sistema judicial son débiles. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Mundial, entre otras, se han dado cuenta de que

la asistencia al desarrollo fracasa si se centra la atención únicamente en el régimen económico a expensas del gobierno democrático. Las cifras comprueban este hecho: 42 de las 49 naciones de alto desarrollo humano incluidas en el Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas son democráticas. Salvo dos excepciones, todos los países más ricos del mundo tienen los regímenes más democráticos del mundo.

Estados Unidos alberga la esperanza de que la promoción de un buen gobierno en nuestra política exterior, particularmente con la CRM, mejorarán las condiciones de vida de ciudadanos en todo el mundo mediante la creación de naciones fuertes democráticas con economías prósperas y un mejor nivel de vida.

Los estadounidenses sienten un profundo aprecio por las libertades y las oportunidades que disfrutan, y están convencidos de que los principios que sostienen nuestras instituciones democráticas y a nuestra enérgica sociedad civil son el mejor medio de lograr un crecimiento económico sostenible. La iniciativa CRM del presidente conjuga el compromiso de las naciones en desarrollo que se gobiernan justamente con el compromiso de Estados Unidos de apoyar sus esfuerzos de reforma y de ayudar a ver cumplidos los sueños de los pueblos que aman la libertad en todo el mundo.

Fuente: <http://usinfo.state.gov/journals/ites/0303/ijes/dobrians.htm>